

La enseñanza de la Lengua y la Literatura en tiempos de pandemia en la Región Sur de Ecuador

Teaching Language and Literature in Times of the Pandemic in Southern Ecuador

Lenin Paladines¹

Manuel Felipe Álvarez Galeano²

Resumen

Se presenta un estudio exploratorio sobre la problemática de la implementación de estrategias de enseñanza virtual de Lengua y Literatura en instituciones de Educación General Básica Superior y Bachillerato en la Región Sur del Ecuador, en el contexto de la pandemia global producida por el covid-19. A través de la indagación mediante observación no participante y entrevistas a docentes y estudiantes, se encuentra que se están utilizando una variedad de estrategias pedagógicas enmarcadas en el proceso de enseñanza virtual, dependiendo del conocimiento, experiencia o recursos disponibles para cada profesor. De la misma forma, se muestran algunas problemáticas halladas en esta investigación, como la falta de acceso a Internet o recursos didácticos para continuar el proceso educativo por parte de los estudiantes, la falta de recursos económicos como principal catalizador de esta problemática, y la necesidad de una mayor articulación entre el diseño de políticas públicas eficientes, y la colaboración de toda la comunidad educativa, para paliar los efectos del confinamiento y la educación virtual.

Palabras clave: Educación; pandemia; lengua; literatura; Internet

Summary

We present an exploratory study on the problem of the online language and literature

teaching strategies implemented in institutions of General Basic Higher Education and Baccalaureate in Southern Ecuador, in the context of the global pandemic produced by COVID-19. Through the inquiry through non-participant observation and interviews with teachers and students, it has been found that a variety of pedagogical strategies are being used, depending on the knowledge, experience or resources available to each teacher. In the same way, some problems have been identified, such as the lack of access to the Internet or didactic resources to continue the educational process by students, the lack of economic resources as the main cause of this problem, and the need of greater articulation between efficient public policies, and the entire educational community, to alleviate the effects of confinement and virtual education.

Keywords: Education; Pandemic; Language; Literature; Internet sordos.

Fecha de Recepción: 10/06/2021
Primera Evaluación: 12/07/2021
Segunda Evaluación: 14/07/2021
Fecha de Aceptación: 02/08/2021

Introducción

En el marco de la emergencia sanitaria actual y las disposiciones legales que responden frente a esta, la pedagogía ha debido resignificarse en un escenario de imprevisión, en que se ha exigido trascender concepciones globalmente aceptadas en la sociedad del conocimiento; por ende, la educación se concibe, en este caso, en función de un contexto incidental en que se reflexiona sobre un paradigma colectivo que exige la contribución de los entes que componen el escenario educativo, con la particularidad de que el entorno familiar influye con mayor constancia en términos logísticos, de acompañamiento y de complementación. Las familias han intentado responder a la necesidad de dotarse de herramientas e instrumentos que permitan al alumnado proseguir con los compromisos escolares desde casa (Muñoz y Lluch, 2020, p. 1).

Si bien hasta ahora las experiencias en el E-learning habían sido reservadas para un espectro aislado dentro del campo amplio de la educación, las estrategias han tenido que aplicarse de manera sistemática en todos los aparatos educativos del planeta, producto del confinamiento obligatorio que la pandemia del covid-19 ha producido (Expósito y Marsollier, 2020).

Esta situación excepcional ha producido que la mayoría de sistemas educativos y sus docentes deban experimentar la aplicación de modelos pedagógicos que no contemplan una interacción virtual permanente o incondicional, dependiendo de sus recursos, conocimiento y experiencia en un sistema digital que en la mayoría de casos no ha sido probado o implementado con anterioridad, consiguiendo así resultados muy distantes a los planificados (Bonilla-Guachamín, 2020).

Esto, sumado a los efectos del cierre de las escuelas a nivel mundial que, según la UNESCO, podrían ser: la interrupción de los procesos de escolarización, deficiencias en la nutrición, dado que muchos niños y jóvenes dependen de los sistemas de alimentación escolares para subsistir; costos para acceder a implementos de educación, aumento de riesgo de violencia o abuso, aislamiento social, entre otros; están provocando una serie de problemáticas en el proceso educativo, cuyos efectos no se puede visibilizar, al atravesar todavía esta situación, por lo que es responsabilidad de los gobiernos y las instituciones no gubernamentales alrededor del planeta, el planteamiento de soluciones o alternativas para la solución de necesidades educativas de estudiantes y docentes de todos los niveles.

En este contexto, la educación virtual parte de la reunión de factores socioeducativos y tecnológicos que han ayudado a idear un nuevo sistema de trabajo académico (Silvio, 2000, p. 161); es aquella que se proporciona a través de los medios virtuales adecuados para impartir y recibir clases de manera didáctica y óptima. Si bien, esta modalidad educativa no es exclusiva de la situación sanitaria global por la pandemia, ha cobrado muchísima importancia en los últimos meses.

Frente a la realidad a la que nos estamos enfrentando, la mayoría de las instituciones educativas han tenido que adecuarse a este tipo de educación. A raíz de esto, tanto docentes como estudiantes han ido adoptando una modalidad que poco a poco se ha estado convirtiendo en el medio más fácil y adecuado para seguir con el proceso educativo al cual todos tenemos derecho.

Para facilitar este recurso educativo las actividades dentro de este sistema educativo se han sometido a la siguiente fragmentación:

Actividades síncronas, son aquellas actividades que se manifiestan en un tiempo real y son programadas, facilitando de esa forma la interacción orientada al aprendizaje (Hyder, et. al, 2007), donde los participantes se involucran para crear actividades que se dan a través de plataformas que si se usan bien se vuelven didácticas y no tan monótonas. Dando paso a algo más social ya que la participación que tienen los alumnos y el docente se vuelve más natural. Pero llevar a cabo estas actividades también se convierte en un desafío ya que si se trabaja con grupos extensos la interacción se vuelve aburrida y poco interactiva; además, estos grupos pueden ser más difíciles de manejar y no se tiene un orden adecuado.

Actividades asíncronas, son aquellas clases que de igual manera se desarrollan dentro de un medio virtual, pero con la diferencia de que ya no se reproduce en un tiempo real sino más bien que se presentan a través de recursos grabados con anterioridad. Se tiene acceso a ellas en todo momento y facilita a los estudiantes el acceso a las mismas cuando no cuentan con el tiempo para hacerlo de manera síncrona. Pero tiene algunas desventajas ya que no se da paso a una discusión y mucho peor a una interacción, o dudas que requieran de una respuesta inmediata.

A pesar de que cada institución ha planificado ciertas actividades para seguir con el proceso educativo; existen ciertas ventajas y desventajas al adoptar un sistema de educación virtual. Por un lado, las ventajas de la educación virtual están ligadas a la posibilidad que tienen los estudiantes a acceder a los recursos educativos de manera eficaz, darles oportunidades a las personas que no pueden acceder a una educación con modalidad presencial y activar el uso de las TIC en el proceso educativo; y por otro lado, las desventajas de este tipo de educación se ve limitadas por la poca interacción que se suscita dentro de las plataformas, no se crea el proceso social esperado y en ocasiones muchos de los estudiantes no cuentan con los recursos digitales físicos para poder ingresar a las plataformas. Todo esto puede posibilitar o dificultar los procesos enseñanza-aprendizaje que se está dando por medio de la educación virtual frente a la pandemia que suscita a nivel mundial.

Todos los actores han visto confrontado su nivel de integración en la educación, de manera tal que el núcleo u objeto de aprendizaje ha terminado por reconsiderarse en función de la distribución del tiempo, el aumento del consumo de servicios públicos domiciliarios, retos económicos y la atención constante frente al panorama social,

como abunda Artopoulos (2020): “la nueva situación nos lleva a nuevos desafíos: transitar la pandemia manteniendo clase sin sobrecargar a los diferentes actores; tratar de establecer el vínculo pedagógico de manera más remota y estar atentos a lo que sucede alrededor de este contexto” (p. 2); o sea que es claro que la coyuntura ha develado e intensificado problemáticas globales que no deberían ser deleznable para la educación.

Se discierne, entonces, que los actores tienen una ocupación más estrecha en este panorama; sin embargo, esta redistribución de compromisos no implica una reducción de desafíos en el docente, pues en este tiende a concentrarse la apuesta didáctica, en que la eficacia se exige desde lo inmediato y otras formas de acompañar el proceso; por ende, el ejercicio docente se erige como referencia, pues es quien aplica la tutorización, la orientación y el vínculo (Muñoz y Lluch, 2020).

Dicho esto, el presente trabajo aborda los retos de la enseñanza de la Lengua y la Literatura, en el escenario de la pandemia, en la Región Sur del Ecuador, por medio de una recolección de información que arrojará acotaciones que dejen una base descriptiva para posibles consideraciones de intervención o como constructo cualitativo para ensanchar investigaciones derivadas.

Método

Esta investigación se ha realizado bajo un método cualitativo. Blasco y Pérez (2007) señalan que la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, extrayendo e interpretando fenómenos de acuerdo con los informantes implicados; por ende, se ha realizado un ejercicio de recopilación de datos, que han dado soporte a los análisis y conclusiones en torno a la vinculación de los temas transversales de esta investigación y la información suministrada por los participantes.

Diseño

La investigación se realizó bajo un diseño de tipo exploratorio-descriptivo. Se aprovechó las características del objeto de estudio, dado que la temática de la educación y la enseñanza de la Lengua y la Literatura, en específico, otorgaba la posibilidad de efectuar un acercamiento a la investigación, a través de este diseño, dentro del contexto del aislamiento obligatorio, producto de la pandemia y la declaración de emergencia sanitaria determinada en Ecuador desde marzo de 2020.

De acuerdo con esta perspectiva, Cauas (2015) describe: “Este tipo de estudios se dirigen fundamentalmente a la descripción de fenómenos sociales o educativos en una circunstancia temporal y especial determinada” (p. 6). Todo este proceso será de ayuda para la aproximación de un ambiente profesional, laboral y educativo al

conocimiento de problemas que conducirán a un desarrollo de destrezas para futuros problemas a percepción de una educación continua cambiante.

Por otro lado, se planteó una investigación de tipo descriptivo, que trata de caracterizar algunos fenómenos, situaciones, contextos y sucesos, detallando sus propiedades o rasgos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), dado que la naturaleza de los datos cualitativos obtenidos sobre la realidad educativa del país, en el contexto de la pandemia, permitía una aproximación descriptiva desde el punto de vista metodológico.

Participantes

Esta investigación se realizó en conjunto con 27 estudiantes del tercer semestre de la Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura, de la Universidad Nacional de Loja, Ecuador; en las asignaturas de Cátedra Integradora: Modelos Pedagógicos Contemporáneos y la de Modelos y Procesos de Investigación Educativa: observación y exploración. Los estudiantes desarrollaron ejercicios de investigación que permitieron el desarrollo y la aplicación de los instrumentos de investigación detallados en el siguiente subapartado.

La muestra comprende 88 personas: 22 docentes de Lengua y Literatura, de Educación General Básica Superior, y 66 estudiantes de entre 13 y 17 años de edad. Los participantes pertenecen a instituciones educativas de las provincias de Loja, Zamora Chinchipe y El Oro. Para la realización de esta investigación, se optó por trabajar con una muestra intencional (López, 2004), dadas las dificultades presentadas en el momento de encontrar informantes, por la situación de confinamiento obligatorio declarada desde marzo de 2020.

Instrumentos

Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos: la observación no participante y las entrevistas semiestructuradas. En vista de que ninguno de los informantes de esta investigación tenían permitido salir de sus domicilios, se optó por solicitar la autorización de los docentes participantes para la observación de las clases. Fue la plataforma Zoom la utilizada para este proceso. Para la ejecución de la observación no participante, los estudiantes desarrollaron fichas de observación cualitativas. La ficha de observación es una técnica de investigación que permite ordenar las unidades que se van a analizar y, de la misma manera, elaborar escalas o indicadores para obtener información concreta de cada una de ellas (Sabino, 1992).

En este caso, se diseñó un instrumento *ad hoc* que contemplaba tres grandes categorías de observación: las estrategias didácticas utilizadas por el docente, la interacción docente-estudiante y la problemática suscitada durante la ejecución de las

clases. Los observadores tomaron nota de todas estas interacciones en el período de recolección de los datos, que fue entre junio y julio de 2020. En total, se registraron 14 observaciones de entre 30 minutos y una hora de duración, con los docentes que autorizaron esta actividad.

Además, también se condujeron entrevistas semiestructuradas (Díaz, 2005). Todas las entrevistas se realizaron telemáticamente, utilizando las aplicaciones digitales Zoom o WhatsApp. Se realizaron en total 48 entrevistas a docentes y estudiantes, de acuerdo con la disponibilidad de cada uno o las posibilidades tecnológicas. Las entrevistas fueron grabadas en audio. Todos los informantes de esta investigación recibieron un formulario de consentimiento informado previo al proceso de recolección de datos. Las entrevistas fueron posteriormente transcritas para su análisis. Para la presentación de los resultados, las entrevistas han sido codificadas de acuerdo al orden de realización (E1-E48).

Análisis de datos

El análisis de los datos se realizó a través de la técnica del análisis de contenido cualitativo (Díaz, 2018). Una vez revisadas las transcripciones y las notas de las observaciones realizadas, se utilizó un proceso deductivo de análisis, tomando como base las categorías planteadas anteriormente, con la finalidad de presentar los resultados de manera organizada.

Resultados

Se presentan los resultados de esta investigación atendiendo a la categorización previamente explicada. Los resultados se han organizado en categorías de análisis, de acuerdo al siguiente detalle:

- Estrategias didácticas

En cuanto a las estrategias didácticas utilizadas por los docentes, para la enseñanza de la Lengua y la Literatura, en niveles de Educación General Básica Superior y Bachillerato, el principal cambio se produjo en la necesidad de utilizar herramientas telemáticas para la conducción de las clases virtuales. En ese sentido, los docentes comentaron que las estrategias didácticas tuvieron que ser implementadas imprevisiblemente: “De un día a otro, dejamos de dar clase presencial y se nos exigió utilizar diferentes herramientas para la conducción de las clases presenciales, como Microsoft Teams, Zoom o WhatsApp” (E17). En este orden, a propósito del desafío que representa este formato, también se registra: “La conducción de la clase se convirtió en un proceso completamente distinto. No teníamos la misma interacción, los estudiantes no se podían conectar y el tiempo de las clases disminuyó considerablemente, al tener que transformar la modalidad presencial planificada originalmente” (E8).

Los docentes entrevistados mencionaron que el proceso pedagógico no podía llevarse a efecto de la misma forma, dado que toda la concepción del currículum cambió al hacer la transición a una modalidad virtual, como se aprecia a continuación: “La exigencia no es la misma. Por obvias razones no podíamos calificar todos los rubros contemplados en la planificación original, por lo que tuvimos que adaptar desde las estrategias didácticas hasta la forma de calificar” (E1).

En la misma secuencia analítica, otro informante precisa la exigencia adicional en capacitar a los estudiantes en los recursos didácticos, aplicables dentro de este escenario, a fin de poder estimular satisfactoriamente las habilidades y destrezas proyectadas en la planificación:

Además de diseñar los recursos, teníamos que adaptarlos para que los estudiantes los entendieran y pudieran completar las asignaciones enviadas. Si yo escogía trabajar con una u otra herramienta, como un cuestionario en línea, debía a la vez capacitar a los estudiantes para que ellos también pudieran hacerlo, lo que demostró una falta de competencia digital tanto en docentes como en estudiantes (E5).

Dentro de la adquisición de competencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Lengua y la Literatura, se mencionó que se trabajó más con unas macrohabilidades que con otras: “Se puso más énfasis en la oralidad. Los estudiantes que se conectaban a las clases a través de la plataforma Zoom podían explicar o exponer los temas de manera más sencilla que hacerlo a través de un documento” (E18). Asimismo, según se precisa, se dio valor al relato de vida y cotidiano, para estimular la habilidad escrita:

Tuvimos la idea de que sería mejor que los estudiantes trabajaran con los elementos que tenían de sus vivencias diarias. Es por eso que, para fomentar la lectura y la escritura crítica, les pedimos que crearan textos personales en los que contaran sus vivencias, sus experiencias, dificultades o situaciones relacionadas al momento que estábamos viviendo (sic) de confinamiento obligatorio y encierro en casa. Los estudiantes escribieron sus textos y así promovimos el desarrollo de la destreza de escritura y lectura crítica (E20).

En consonancia con la adecuación de herramientas, en el registro se proyecta la disposición y recursividad que demuestra una propicia articulación entre lo gráfico y lo teórico, como imagen de la dinamización de la enseñanza de la Lengua y la Literatura:

Usé Powtoon, que es para hacer presentaciones animadas, incluyendo imágenes; el Zoom, que resultó como el más posible para todos; Edmodo, [que] dio dificultades hasta el final; otro recurso como Canvas, para las infografías, les resultó bastante sencillo una vez que hicieron sus primeros ejercicios. (E8).

La utilización de estrategias didácticas o recursos educativos en línea dependió

mucho de la preparación personal, la experiencia o la facilidad de manejo que tuviera cada profesor, para adaptar, de manera individual, los contenidos planteados por el Currículo Nacional de Educación, lo que obedece a lo planteado inicialmente como la adaptabilidad que exigen las circunstancias y que, resueltamente, afirman la respuesta a la necesidad de mantener el vínculo pedagógico y el canal didáctico abierto.

Los estudiantes, por su parte, evalúan favorablemente el desempeño de sus profesores. Consideran que, a pesar de las dificultades tecnológicas presentadas, el esfuerzo realizado por ellos constituyó un gran avance en la consecución de objetivos educativos.

Creo que los profesores se esforzaron mucho durante este proceso de adaptación a las clases virtuales. Para nosotros el tema tecnológico no fue difícil porque solamente debíamos descargar documentos de Word o PDF. Creo que los objetivos de aprendizaje no se consiguieron completamente porque sí hay una diferencia entre la enseñanza presencial y la enseñanza virtual. Aquí nos tocó a todos, cada cual por su lado, entender los documentos o los deberes que nos enviaron (E44).

En este testimonio, se percibe además una conciencia clara de que los procesos de enseñanza-aprendizaje es un reto de todos los actores, sin desconocer las limitaciones en materia de conectividad; aun así, el ambiente de cooperatividad ha favorecido el desarrollo apropiado tanto de contenidos como de las destrezas fijadas en el currículum, merced a la adaptabilidad de los docentes, sin desconocer las dificultades que esto exige: “Obviamente creemos que los profesores hicieron un gran esfuerzo al tratar de adaptar todos los recursos y contenidos a la modalidad que nos tocó ejecutar. Pero creo que, con mejor acceso a tecnología e Internet, podríamos trabajar de manera más efectiva los contenidos y las clases” (E41).

Finalmente, los docentes realizaron algunas reflexiones sobre la dificultad de adaptar los contenidos del Currículo Nacional de Educación, en el área de Lengua y Literatura, sobre todo por la falta de apoyo de las instituciones nacionales encargadas del campo de la educación:

Es verdad que el Ministerio de Educación ha implementado programas, como el de transmitir algunas cápsulas informativas a través de radio o televisión. Sin embargo, esto no ha sido asimilado por la comunidad educativa en general. Además, no ha habido una planificación correcta en temas de contenidos, horarios o resultados de aprendizaje. Además, las fichas pedagógicas que nos han dado, solo han permitido que creemos más procesos burocráticos en lugar de realmente aportar al desarrollo educativo de los jóvenes (E8).

La asertividad y la soltura para implementar estrategias innovadoras también comprenden en los profesores un ejercicio de crítica, en lo que concierne a la dotación y herramientas con las que cuentan, pues se evidencia que el desarrollo de las

actividades docentes se logró, en gran medida, al pragmatismo de estos, quienes buscan la estrategia para sortear los obstáculos que se presentan: “A fin de cuentas, nosotros nos quedamos por nuestro lado. Si decidíamos hacer un foro, una charla a través de Zoom, o cualquier recurso didáctico digital, era nuestra cuestión. Eran nuestros recursos y nuestro conocimiento el que estaba implicado en esa decisión” (E20).

- **Interacción docente-estudiante**

A partir del 19 de marzo, cuando se declaró la emergencia sanitaria en Ecuador, producto de la pandemia por el contagio masivo de coronavirus, las clases presenciales fueron suspendidas en todo el territorio ecuatoriano por el Ministerio de Educación y el Comité de Operaciones de Emergencia (COE). Esto significó que la adaptación de clases presenciales a virtuales se realizara en un lapso considerablemente reducido y con el agravante de vivir una ineludible incertidumbre frente a lo que podría sobrevenir. Ante esto, los docentes y estudiantes explicaron, a través de las entrevistas, las particularidades de este proceso: “A los y las estudiantes se les brinda un ambiente tranquilo y ameno, en el cual se pueda intercambiar, además de teorías, comentarios; también se fomenta un ambiente de confianza, en el cual los chicos pueden tranquilamente dar sus opiniones sin temor a equivocarse” (E21). Es claro que el reto no es solo competente al currículo, la planificación y la implementación de recursos, sino también en la adecuada ambientación que deben realizar los docentes para mantener un canal dispuesto y asertivo con los estudiantes:

(...) principalmente, interactuamos a través de los mensajes escritos o de audio, por la herramienta WhatsApp, y a través de las clases Zoom, en los casos en los que fue posible hacerlo, dado que tuvimos que reestructurar las clases de un momento a otro, así que fue más improvisación de cada profesor o profesora, con los recursos que tuviera a la mano (E4).

Respecto a los estudiantes, estos mencionaron que la interacción docente-estudiante era mínima, dado que los tiempos de interacción síncrona se redujeron a un espacio muy bajo, en comparación con el formato presencial; por ende, no se escatimó crítica frente a este aspecto, máxime cuando se reconoce la dependencia de la conectividad:

Teníamos 30 o cuarenta minutos de clases al día, lo que no es pedagógicamente aceptable. Esto dependía de las posibilidades de conexión de los compañeros, que a veces ni siquiera esos minutos se podían conectar por las dificultades de acceso a la red, así que la interacción con los profesores fue muy deficiente, lo que no permitió desarrollar un aprendizaje efectivo (E3).

Frente a esto, también los estudiantes destacaron la eficacia de los profesores para tomar medidas sobre la marcha y garantizar de esa manera el acceso a los contenidos, aunque se indica la limitación para llevar a cabo las secuencias satisfactoriamente:

La interacción síncrona fue muy limitada. La profesora mandaba audios por WhatsApp para explicar las clases, nos enviaba a través de correo electrónico los documentos que debíamos completar y no mucho más que eso. A veces uno podía escribirle mensajes, pero las dudas no se respondían completamente (E48).

La interacción docente-estudiante se vio drásticamente afectada. La transición de una modalidad presencial a una virtual, agravada por las complicaciones de acceso a Internet por parte de docentes y estudiantes, no permitió la consecución efectiva de resultados de aprendizaje u objetivos pedagógicos planteados desde el inicio del año escolar, en septiembre de 2019, lo que significó una interrupción en el proceso, cuyos efectos aún no pueden ser medidos, dado que la problemática continúa.

- **Problemáticas encontradas**

Quizá el impedimento más importante encontrado en este proceso de investigación fue la falta de acceso a Internet extendida en los casos investigados, tanto por parte de docentes como en los estudiantes, pues en los hogares, en muchas ocasiones, sus integrantes requieren el acceso a la conexión a veces simultáneamente:

Para los docentes ha sido un suplicio tener que cumplir con lo requerido por las autoridades nacionales. Si nosotros disponíamos de un equipo electrónico, computador o teléfono con aplicaciones, este debía ser compartido con los demás miembros del hogar que también estudiaban o trabajaban. Además de que debimos invertir en la mejora de nuestro plan de Internet en el domicilio, lo cual sale de nuestro sueldo (E9).

Como se adelantaba en la introducción, en esta coyuntura se han develado o intensificado adversidades generalizadas de las que, por supuesto, la educación no se ha visto exenta, pues el gasto en servicios públicos, sobre todo en la optimización de la conexión a Internet, han exigido un sobregiro adicional en docentes y familias: “la dificultad para nosotros los estudiantes ha sido la falta de conexión. En mi paralelo, por ejemplo, hay al menos ocho compañeros o compañeras que no se han podido conectar y no sabemos cómo harán para poder terminar el año” (E44).

La falta de conexión a Internet, acceso a dispositivos electrónicos para poder cumplir con las actividades pedagógicas, además de los problemas sociales, sanitarios o económicos devenidos de la emergencia sanitaria, está creando una brecha educativa, en la que solo quienes pueden acceder a estos servicios añadidos tienen la posibilidad de continuar con su formación académica.

Además de las dificultades relacionadas con los aspectos técnicos o tecnológicos, algunos docentes mencionaron otro tipo de problemas, que no suelen ser visibilizados por la comunidad educativa en general y que, indudablemente, afectan a todo el

constructo de bienestar:

Nadie se está preocupando de la salud mental de los estudiantes, que han pasado estos meses reclusos y confinados en sus hogares. No podemos hablar de una educación efectiva si no nos preocupamos de esta problemática. Debemos ir más allá y procurar la educación integral que estamos proponiendo (E14).

Los menores, desde este punto, se ven inmersos en una situación de potencial vulnerabilidad, pues muchos de estos cumplen otros roles en la estructura familiar, por dificultades económicas y en que el aparato estatal no ha establecido el control pertinente para garantizar un desarrollo óptimo y acorde con las necesidades y la edad cronológica de los estudiantes, así como una interrupción significativa en su equilibrio emocional, hasta un nivel al que los docentes y el Departamento de Consejería Estudiantil se ven claramente limitados:

No conocemos el alcance completo de la problemática que esta situación nos ha causado. Conocemos, por el trabajo del Departamento de Consejería Estudiantil de la Institución, que ha habido estudiantes que han tenido que salir a trabajar para ayudar a sus familias durante este periodo, lo que no les ha permitido completar sus estudios de una manera satisfactoria. Creemos que es necesaria una mayor acción del Gobierno Nacional en este aspecto para cumplir con los derechos establecidos en la Constitución para todos los estudiantes (E3).

Como lo han establecido los docentes, la situación de emergencia sanitaria, planteada en el país por la pandemia, ha sacado a la luz una variedad de problemáticas relacionadas con las esferas social, familiar y educativa, entre las que están: la falta de acceso a Internet, falta de conocimiento en el uso de herramientas y materiales didácticos digitales, pobreza, violencia intrafamiliar o enfermedades relacionadas con el covid-19. Para mejor comprensión, las problemáticas encontradas se presentan en forma de cuadros resumen:

Gráfico 1. Resumen de problemáticas encontradas en los docentes

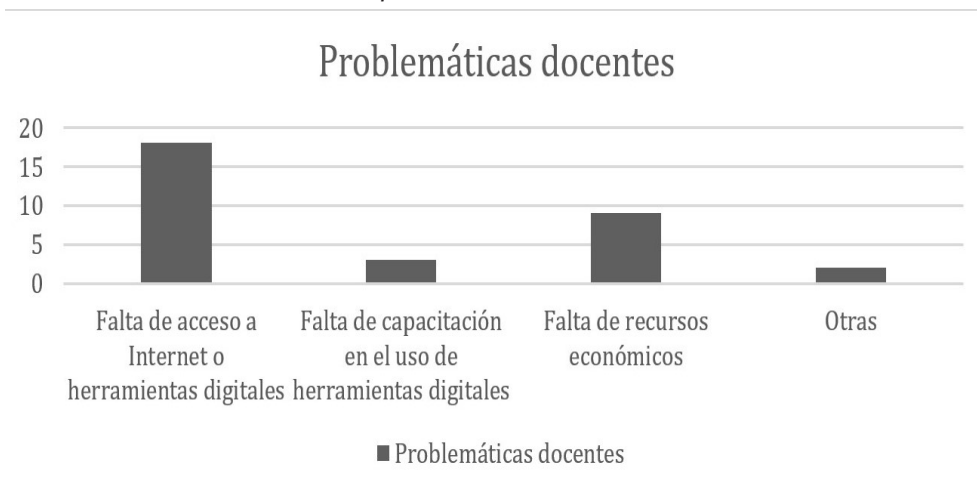
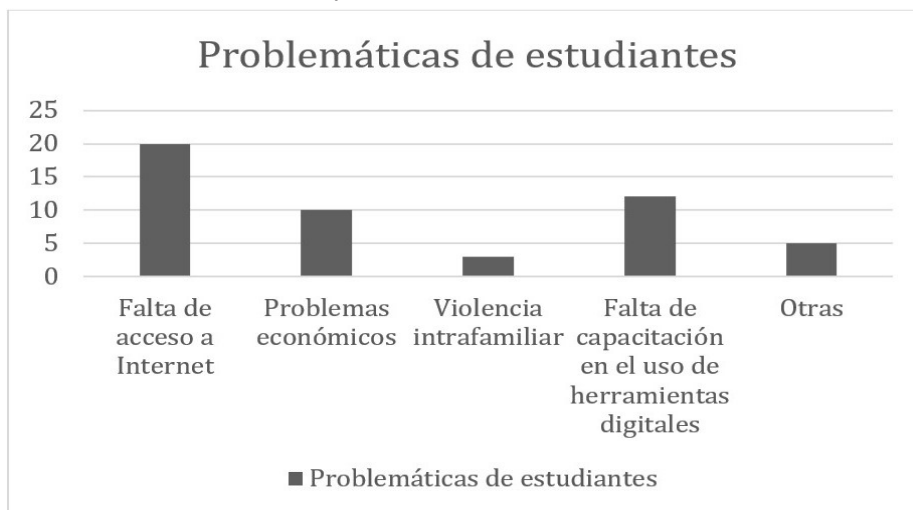


Gráfico 2. Resumen de problemáticas encontradas en los estudiantes



Es evidente la prevalencia de la falta de acceso a Internet u otros dispositivos digitales para el seguimiento de las clases virtuales, tanto en docentes como en estudiantes, a lo que se le suma la situación económica que agrava esta problemática, lo que confirma la aparición de esta brecha en el proceso educativo, que faculta

solo a quienes tienen las posibilidades logísticas y económicas poder continuar, satisfactoriamente, con su formación académica.

Discusión

Primeramente, los resultados de esta investigación exploratorio-descriptiva son un reflejo de la situación actual de Ecuador en materia de acceso a tecnología. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2018), solo el 24 % de hogares tenía acceso a un computador portátil o de escritorio. De igual forma, un 46 % de hogares en el sector urbano disponían de conexión a Internet; pero la cifra preocupante es que apenas el 16 % en el sector rural dispone de este servicio. Estos datos sirven para contrastar la dura realidad educativa con la que se ha encontrado. Si la mayoría de los estudiantes no podían acceder a Internet, las posibilidades de continuar con su formación académica básica y obligatoria se han visto drásticamente reducidas.

Los datos encontrados también son consistentes con los obtenidos por Fardoun, González, Collazos y Yousef (2020), donde se describen, como mayores dificultades: el desconocimiento de modelos pedagógicos para la aplicación de la enseñanza en modalidad virtual, la falta de estrategias didácticas para guiar los contenidos y los insumos evaluativos, así como la incapacidad de los estudiantes de acceder a herramientas tecnológicas. El estudio citado presenta una panorámica de la situación en Latinoamérica, lo que permite deducir que estas problemáticas han sido recurrentes en la mayoría de países de la región, incluyendo Ecuador.

De la misma forma, en concordancia con el estudio de Expósito y Marsollier (2020), se pudo comprobar que la mayoría de docentes entrevistados desarrolló individualmente herramientas y guías didácticas utilizando los recursos disponibles y masificados, tal como WhatsApp o Zoom, adaptando las guías y orientaciones del Ministerio de Educación en lo que concierne a contenidos o destrezas a desarrollar. Sin embargo, estas estrategias fueron desplegadas intuitivamente por los docentes, produciendo desfases en el desarrollo normal del proceso educativo en los estudiantes, quienes asimilaron fragmentariamente estos recursos, sobre todo por la dificultad de acceso a conexión a Internet.

Esta dificultad, presentada transversalmente en los estudios consultados, propone la revisión de los procesos de enseñanza-aprendizaje, no solo de la Lengua y la Literatura, sino de todas las ciencias, en todos los niveles. Tal y como lo establece Lloyd (2020), se podrían aplicar soluciones como la de otorgar a los estudiantes y sus familias bonos, tarjetas o formas de conectarse a Internet subvencionadas por los estados, además de flexibilizar las exigencias en cuanto al cumplimiento de actividades y promoción del estudiantado en los diferentes niveles. Ante una situación excepcional, las medidas planteadas para enfrentar y superar esta situación deben

ser también excepcionales, empezando por la gestión y organización desde la política pública para que el impacto en la educación por la pandemia no cause tanto perjuicio a estudiantes y docentes.

Las orientaciones que la pedagogía, en función del sujeto social-educativo, determinan para la actualidad han demostrado la importancia de dinamizar los núcleos desde una dinámica integrativa y cooperativa, máxime en una situación emergente que afecta a todos y que consigna premisas sobre el papel que cada actor debe cumplir en el contexto pedagógico; por consiguiente, las problemáticas que se analizan en este estudio responden, desde lo micro —Región Sur del Ecuador—, hasta lo macro —contexto de la pandemia—, y exigen una contribución de todos los entes del aparato educativo.

Conclusiones

Esta investigación nos ha permitido indagar sobre la situación actual de la enseñanza de la Lengua y la Literatura en la Región Sur de Ecuador. La información recabada a través de la observación y entrevistas a docentes de Educación General Básica y Bachillerato, en las provincias de Loja, Zamora Chinchipe y El Oro, ha mostrado una realidad muy compleja: la dificultad o nulidad del acceso a Internet, la pobreza, la falta de capacitación para la aplicación y gestión de herramientas digitales para la enseñanza han hecho que la educación, a partir de marzo de 2020, se haya precarizado, produciendo una brecha digital que está afectando a estudiantes de los sectores más vulnerables, en la falta de posibilidades de acceder a educación pública y gratuita, tal y como está garantizada por la Constitución de la República del Ecuador (2008).

Los profesores entrevistados sienten que no ha habido un acompañamiento suficiente de parte del Ministerio de Educación, que, si bien ha implementado programas de clases a través de diferentes medios como radio o televisión abierta, no ha llegado a los estudiantes de manera efectiva. De la misma forma, cada docente ha implementado estrategias o medios distintos para las clases, la revisión de tareas, la evaluación de los aprendizajes o el seguimiento a la planificación de la asignatura, lo que podría causar un desfase en el apropiado desarrollo de destrezas y competencias por parte de los estudiantes.

Es especialmente interesante dedicar un análisis más profundo a las problemáticas generadas en los docentes, dentro de todos los aspectos que este estudio ha contemplado. Si bien la mayoría de complicaciones se centran en la dificultad de los estudiantes para acceder al contenido educativo, es realmente preocupante el abandono sufrido por parte de los docentes desde el punto de vista institucional. Los efectos de cómo estas dificultades afectan a los procesos de enseñanza aprendizaje solo serían entendibles y evaluables a largo plazo.

Al ser este un estudio exploratorio, no hemos podido indagar en situaciones de evaluación, seguimiento o aprovechamiento de los estudiantes en relación con la implementación de estas estrategias, para poder contar con resultados de aprendizaje, como productos de la implementación de esta nueva metodología virtual en la enseñanza.

Indudablemente, queda la reflexión de cómo las TIC y el e-learning deberían afianzarse de manera más dinámica, para que siga obedeciendo a su propósito principal: servir como un recurso significativo en la sociedad de la información y del conocimiento, sobre todo en situaciones emergentes como las que ahora nos convoca, y no como una obstaculización o muestra de la precarización en la educación.

Asimismo, un estudio más profundo de la situación de la enseñanza de la Lengua y la Literatura en Ecuador podría dar un panorama más completo de las ventajas o deficiencias de la implementación de estas estrategias, ahondando en la comparación de variables: sector urbano/rural, instituciones públicas/privadas, etc.

Notas

¹ Universidad Nacional de Loja. Ecuador. Máster en Investigación en Educación, especialidad Didáctica de la Lengua y la Literatura (Universitat Autònoma de Barcelona). Docente de la Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación de la Universidad Nacional de Loja.

² Universidad Nacional de Loja. Colombia. Docente Investigador. Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación. Universidad Nacional de Loja.

Referencias

Artopoulos, A. (2020). COVID-19: ¿Qué hicieron los países para continuar con la educación a distancia? *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 11(17), 1-11.

Blasco, J. & Pérez J. (2007). *Metodologías de investigación en educación física y deportes: ampliando horizontes*. Colombia: Editorial club universitario.

Bonilla-Guachamín, J. A. (2020). Las dos caras de la educación en el COVID-19. *CienciaAmérica*, 9(2), 89-98. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i2.294>

Cauas, D. (2015). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. *Bogotá: Biblioteca electrónica de la universidad Nacional de Colombia*, 2, 1-11.

Díaz, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*. 28(1) 119-142 <http://dx.doi.org/10.5209/RGID.60813>

Expósito, E. & Marsollier, R. (2020). Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1-22. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.42141>

Fardoun, H., González, C., Collazos, C. & Yousef, M. (2020). Estudio exploratorio en

Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia. *Education in the Knowledge Society*. 21. 2-9. <https://doi.org/10.14201/eks.23437>

Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*, Sexta edición. México: Mc Graw Hill.

Hyder, K., Kwinn, A., Miazga, R. y Murray, M. (2007). *The eLearning Guild's Handbook on Synchronous e-Learning: "How to design, produce, lead, and promote successful learning events, live and online"*. The eLearning Guild.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2018). *Tecnologías de la Información y la Comunicación. Encuesta multipropósito*. Obtenido de:

https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2018/201812_Principales_resultados_TIC_Multiproposito.pdf

Muñoz, J. L. & Lluch L. (2020). Educación y Covid-19: Colaboración de las Familias y Tareas Escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).

Lloyd, M. (2020). *Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19*. En H. Casanova Cardiel (Coord.). Educación y pandemia: una visión académica (pp. 115-121). Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

López, P. (2004). Población, muestra y muestreo. *Punto Cero*, 09(08), 69-74.

Silvio, J. (2000). La virtualización de la Universidad: ¿Cómo transformar la educación superior con la tecnología? IESALC/UNESCO.

UNESCO (2020). Adverse consequences of school closures. Obtenido de: <https://es.unesco.org/node/320395>